

Palabras de ultramar para un geógrafo... Claude Raffestin (París 8/7/1936 - Turín 25/9/2025)¹

Yanga Villagómez Velázquez

Profesor en el Centro de Estudios Rurales El Colegio de Michoacán, A.C.

e-mail: villa@colmich.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0776-5818><https://doi.org/10.5209/geop.105843>

Recibido: 28/10/2025 • Aceptado: 03/11/2025

Cómo citar. Villagómez Velázquez, Y. (2025). Palabras de ultramar para un geógrafo... Claude Raffestin (París 8/7/1936 - Turín 25/9/2025). *Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder*, 16(2), 197-199

Claude Raffestin nos ha dejado hace algunas semanas. Sin duda, su trabajo científico, sus reflexiones sobre el espacio, el territorio y el poder han marcado el pensamiento crítico que en las últimas décadas se ha ido perfilando en el campo de las ciencias sociales en América Latina, en el mundo anglosajón y en Europa. Pensar en su obra desde una perspectiva histórica nos remonta al pensamiento de Humboldt, Dardel y Reclus en esa persistencia por hacer de la geografía algo relacional, pues de lo que se trata es de reivindicar el tipo de relaciones existentes entre los seres humanos y la Tierra.

Raffestin nació el 8 de julio de 1936 en París, Francia, aunque se le considera un destacado geógrafo suizo, conocido por sus profundas contribuciones a la geografía humana y su análisis del poder en el contexto espacial. Raffestin ha sido esencial en el desarrollo del pensamiento sobre la territorialidad y el control social, proporcionando una perspectiva única que integra la geografía con otras ciencias sociales.

Entre los años 1980 y 1990 en México, en las ciencias sociales, estaban de moda los Estudios Regionales como una opción para abordar los temas referidos a la construcción de complejos sistemas de relación social, económica y política en espacios urbanos y rurales. El intento por explicar las dinámicas espacio-territoriales pronto evidenció que era necesario explorar más allá de las disciplinas clásicas de formación universitaria como la Sociología, la Antropología, la Ciencia Política o la propia Economía, y abrirse a un abanico amplio de paradigmas, conocimientos, conceptos y referentes analíticos provenientes de otros campos del conocimiento como la agronomía, la biología y la geografía, entre otras. Fue así como se perfiló la idea de que la conformación de la actividad productiva local era la base material sobre la que se levantaban las sociedades, con su complejidad de intereses políticos, la imposición de proyectos de envergadura regional y estatal y por supuesto, el ejercicio del poder entre los diferentes niveles de gobierno y sectores sociales, con las consecuentes pugnas, desequilibrios y confrontaciones entre ellos. Ese empezó a ser, para una corriente más interdisciplinaria del conocimiento en ciencias sociales, el universo de las investigaciones, especialmente las centradas en el mundo rural, las culturas y las tradiciones productivas de domesticación de especies y la amplia experiencia que en ese terreno tenían los habitantes del campo. De ahí la necesidad de recuperar otros saberes, otras formas de comprender el mundo, fuera de los rígidos límites de la academia. Para quienes nos formamos

1. Agradezco al Dr. Jaime Preciado los comentarios y observaciones a una versión preliminar de este texto.

bajo la influencia de la escuela francesa de pensamiento social y ya habiendo conocido la obra de Raffestin, la comprensión de estos procesos empezó a articularse con otra manera de explicar la realidad que se abordaba en nuestras investigaciones. La obra de este geógrafo aportó elementos para ordenar y completar lo que de manera intuitiva se había perfilado en nuestra formación académica. El interés de una amplia comunidad científica, inquieta por seguir conociendo más sobre los planteamientos de Raffestin, facilitó la traducción de algunas de sus obras (escritas en francés), que por fortuna fueron publicadas en El Colegio de Tlaxcala y El Colegio de Michoacán, en México y que permitieron divulgar su pensamiento entre la comunidad de estudiosos latinoamericanos. Más allá de esta difusión, pronto se empezaron a incluir sus textos en los cursos de formación curricular en los programas de posgrado de algunas instituciones de educación superior en América Latina, mismos que se usaron como una parte necesaria para abordar los conflictos socio-ambientales, el poder, los límites, las fronteras, el paisaje, la geopolítica y hasta en Ecología Política.

El enfoque de Raffestin fue muy innovador, en la medida en que planteó una continuidad geográfica que no puede desligarse de las determinantes históricas que conforman los espacios habitados y que constituyen el entorno del ser humano. Con ello reelaboró el concepto de la Ecología Humana, integrándolo en la relación entre los seres humanos y su medio ambiente desde una perspectiva geográfica. No menos importante fue su exploración en torno a la lógica del poder y su relación con el espacio, consolidando una parte esencial de su pensamiento, en el que además propone la distinción entre la geografía de la representación (interpretación de la presencia humana en la Tierra) y la geografía de la acción (es decir, la manera en la que los humanos transforman su entorno), decantándose por una «geografía sin adjetivos» más general y teórica. Finalmente, Raffestin logra vincular la tradición crítica y teórica de la escuela francesa con la de los geógrafos urbanos italianos de izquierda, influyendo de manera importante en las nuevas generaciones de geógrafos europeos y latinoamericanos, principalmente en Brasil y México para enriquecer los estudios regionales que tienen relación con el territorio, el poder, la cultura y la participación ciudadana.

Raffestin fue un detractor del capitalismo desde el momento en que la concentración creciente de la riqueza a nivel mundial, mantiene y dilata la asimetría económica, social y política de las economías globalizadas. En sus trabajos, además, analiza las dinámicas socio-ambientales y los problemas de poder asociados a la producción de conocimiento y a las prácticas que ellos legitiman, abriendo un campo tan insospechado como imprescindible en el análisis de la economía mundial que genera constante riqueza concentrada a partir de las transformaciones locales de los espacios y la territorialización de las actividades productivas que generan impactos sociales y ambientales, en ocasiones impredecibles. En esa medida, con la obra de Claude Raffestin, la geografía se presenta como una forma de analizar y cuestionar la generación de conocimiento neutro y neutral, para lograr una visión crítica del espacio y el poder.

Al mismo tiempo, Raffestin introdujo conceptos clave como la geograficidad, la territorialidad y la territorialización, basándose en influencias de filósofos como Michel Foucault y Henri Lefebvre, así como en teorías estructuralistas y posestructuralistas. Su enfoque relacional y constructivista le permitió entender el territorio como un escenario dinámico de apropiaciones y disputas sociales, donde las relaciones de poder juegan un papel central en su constitución y transformación. Aunque no logró una aceptación universal en las escuelas geográficas, su influencia fue significativa para renovar el marco teórico de la geografía política y fomentar el diálogo interdisciplinar con otras ciencias sociales y humanidades; por su rigor metodológico y por su compromiso con una geografía viva y crítica, marca una ruptura con la tradición vidaliana y posvidaliana en la geografía francófona, que desarrolla en su libro *Por una geografía del poder* (1980). Esta es una obra fundamental para entender cómo los actores sociales utilizan el espacio para ejercer y mantener el poder, desafiando las concepciones tradicionales de la geografía política y de la geopolítica.

Además de esta obra fundamental, Raffestin ha escrito cerca de doscientos artículos y una quincena de libros, todas ellas notables, entre las que podemos destacar: *Geografía de las fronteras* (1974), escrita con Paul Guichonnette, es quizás una de las obras precursoras clave para entender el giro en los Estudios de Fronteras que se produce en los años 1980 y 1990; *Trabajo, espacio, poder* (1979), escrita junto a su mujer Bresso, en la que aborda la relación entre el trabajo como categoría analítica aplicada a la formación de las ciudades y el campo desde una pers-

pectiva histórica que se remonta desde los siglos XI-XIII en Europa hasta la industrialización y la época de la apropiación del trabajo por el capital en la sociedad moderna; *Geopolítica e historia* (1995), escrita junto a Dario Lopreno y Yves Pasteur, en la que se propuso hacer balance y situar la geopolítica en su contexto histórico e ideológico, mostrándola como un instrumento de poder al servicio de la fortaleza de ciertos Estados, y explicando que su éxito se debe más a su capacidad para simplificar problemas que a su capacidad para comprenderlos; o *De la nostalgia del territorio al deseo del paisaje* (2005), en la que reflexiona sobre la problemática paisajística en las humanidades y ciencias sociales. En definitiva, Claude Raffestin siempre mostró interés en abordar la intersección del espacio, el poder y la cultura, estudió las numerosas formas de territorialidad humana, y diversas cuestiones relacionadas con la geografía política.

Referencias bibliográficas

- Guichonnet, P., y Raffestin, C. (1974). *Géographie des frontières*. París : PUF.
- Raffestin, C. (1980). *Pour une géographie du pouvoir*. París: LITEC. [Trad. al español por Y. Villagómez. (2015). *Por una geografía del poder*. Zamora de Hidalgo: El Colegio de Michoacán].
- Raffestin, C. (2005). *Dalla nostalgia del territorio al desiderio di paesaggio. Elementi per una teoria del paesaggio*. Florencia: Alinea.
- Raffestin, C., y Bresso, M. (1979). *Travail espace pouvoir*. Lausanne: L'Age d'Homme.
- Raffestin, C., Lopreno, D., y Pasteur, Y. (1995). *Géopolitique et histoire*. París: Payot.

